

## Capítulo 218 - ¿Te gustó la donación? (4)

Porisco inmediatamente regresó a su oficina y emitió la carta de nombramiento de Piote.

"La confirmación de la diócesis requiere una reunión del consejo y la aprobación del arzobispo, por lo que no se puede finalizar de inmediato. Sin embargo, asignar Piote para una misión temporal está dentro de mi autoridad, por lo que primero me ocuparé de eso".

"Por favor escríbelo de una manera que minimice la interferencia de los demás, para que Piote pueda actuar libremente".

"Como estará bajo el pretexto de una misión permanente para el evangelismo, Piote podrá permanecer allí todo el tiempo que desee".

Con esto, Piote podría permanecer libremente en la finca de Fenris. Por lo general, recibir una tarea permanente para fines misioneros otorga una gran cantidad de libertad.

Aunque la Iglesia más tarde podría ordenar su retiro o reubicación, ahora tendría una justificación para rechazar si así lo eligió.

"Bueno, ¿no está todo resuelto ahora? Tenemos Piote y hemos asegurado la reliquia. Vamos a movernos para continuar con la revelación".

Mientras Porisco intentaba sutilmente concluir las cosas, Ghislain sacó un contrato de sus pertenencias.

"Por favor, escriba todo lo que ocurrió en su propia letra y coloque el sello del obispo usted mismo".

"Ja, este astuto bastardo".

¿Sacando un contrato como ese? Había venido preparado desde el principio.

Porisco miró nerviosamente a Ghislain antes de comenzar a escribir el contrato de manera demasiado compleja y densamente llena.

Ghislain inclinó la cabeza mientras leía el documento.

"... ' Oh, creador de este mundo, nuestra madre y guía de compasión y misericordia, siempre sigamos tu camino. Te confiamos todas nuestras necesidades ... "¿Estás bromeando ahora mismo?"

"N-no, pero como obispo, pensé que sería apropiado comenzar con una oración ..."

"Olvídalo.Simplemente apégate a los hechos ".

"Y-Yes, por supuesto.Eso fue demasiado largo, ¿no?Déjame reescribirlo ... "

"No, creo que es mejor si solo escribes lo que dicta".

Ghislain inmediatamente rompió el contrato y sacó uno nuevo de sus pertenencias.

Los contratos generalmente tenían la magia de autenticación y preservación integrada en sus secciones superiores, similar a una carta de crédito.Como resultado, fueron bastante caros.

Sin embargo, Ghislain produjo uno nuevo sin dudarlo, como si no fuera nada.

'¿Qué es esto?¿Por qué lleva tantos contratos?¿Quién es él?¿Un tiburón de préstamo? "

Porisco miró a Ghislain con una expresión de incredulidad.A juzgar por esto, parecía que muchos otros probablemente habían caído en esta misma trampa.

Porisco había intentado confundir los términos con una oración, haciendo que la interpretación sea más complicada, pero había fallado.Había tratado de crear una ruta de escape, pero su oponente era demasiado meticuloso.

"Muy bien, comienza a escribir.Yo, obispo Porisco de la Orden Juana, he recibido suministros de alimentos del Baron Fenris.En cambio..."

Porisco escribió a regañadientes el contrato cuando Ghislain dictó y colocó su sello.

Ahora, su debilidad estaba completamente expuesta.

'Maldita sea, solo espera.Una vez que me convierta en el arzobispo, ¡lo arrebataré y lo rasgaré en pedazos!

El contrato declaró explícitamente que Porisco había recibido apoyo de Ghislain y, a cambio, entregó la reliquia.Con la reliquia misma en la posesión de Ghislain como evidencia, no había forma de refutar los términos.

Cuando Porisco entregó con dureza el contrato, apretó los dientes y dijo: "Comencemos rápidamente.Necesitamos solidificar la opinión pública antes de que comience el consejo.El arzobispo ya debe haber escuchado rumores y no se sentará de ociosidad ".

"No te preocupes.Tengo un experto en tales asuntos bajo mi orden.Pero antes de continuar, tengo un consejo para ti ".

"¿Consejo? ¿Qué tipo de consejo?

"Tu riqueza acumulada de los sobornos. El arzobispo sin duda lo atacará. Si se maneja mal, podría convertirse en un problema importante".

"Ugh ... hmm ..."

Era cierto. Aunque había escondido los fondos en una bóveda secreta, el arzobispo seguramente sabía de su existencia. El arzobispo probablemente lo había sido consciente durante algún tiempo, guardando la información para un momento oportuno como este.

Porisco sabía que tenía que enfrentar el problema, pero luchó para determinar el mejor enfoque. La fortuna que había acumulado minuciosamente, a pesar de soportar innumerables insultos, era demasiado preciosa para arriesgarse a perder.

"Entonces, ¿qué sugieres que hago?"

"Déjelo a mí".

"Mano ... ¿Estás pidiendo todo ese dinero? "

"Si lo mantienes, el arzobispo eventualmente lo aprovechará. La justificación en la que confías es que "recibiste una revelación, trabajaste incansablemente para acumular la riqueza y la usaste para comprar alimentos". ¿Pero crees que podrás recuperarte si eso cae? Seguro que serás contrarrestado".

"¡Eres quien creó esa justificación!"

Cuanto más pensaba Porisco, más sospechoso se volvía la lógica. Aún así, no tenía sentido discutir sobre la leche derramada.

"Pero esta es la riqueza que he construido durante toda mi vida ..."

"¿Por qué un sacerdote es tan codicioso? ¿No es eso contra la doctrina de la iglesia? "

"...

Si afirmo que se usó para pagar la comida, ¿no es suficiente si no me atrapan? O podría moverlo a otro lado ... "

Para Porisco, esta parecía la mejor opción. Ghislain, sin embargo, fue ingenioso y tenía una extraña capacidad de cortar tales planes.

Pero incluso eso dependía del acuerdo de Ghislain.

"Incluso si lo mueves en otro lugar, si descubren que te aferraste, todavía te dejará vulnerable. Si ahora me lo entregue, me aseguraré de que se use para mejorar su reputación".

"Grr ..."

Después de las órdenes del Arzobispo, los Caballeros del Templo irrumpieron en la bóveda de Porisco.

Lo que vieron dentro los detuvo, sus ojos se abrieron en estado de shock.

"Esto ... esto no puede ser ..."

No había tesoros, ni oro ni joyas dentro de la bóveda. En cambio, el espacio estaba perfectamente organizado con escrituras desgastadas, túnicas sacerdotales, colecciones de oraciones y artículos sacramentales.

Parecía la bóveda de un clérigo modelo: bombía y libre de corrupción.

La escena fue asombrosa en sí misma, ya que contradijo completamente sus expectativas. Pero eso no fue lo que más los sorprendió.

Lo que realmente los congeló en su lugar fue una gran inscripción escrita audazmente en la pared de la bóveda:

"La diosa ha previsto que vendrías aquí bajo las órdenes del malvado arzobispo. ¿Realmente deseas ser arrojado a las llamas del infierno?"

Era una declaración que parecía que lo sabía todo. Como se esperaba de un sacerdote que había recibido la revelación de la diosa.

Detrás de los temblores Caballeros del Templo, que estaban abrumados por la vista milagrosa, Porisco apareció con Ghislain.

"¿Entiendes ahora la verdad ahora?"

En las palabras autorizadas de Porisco, los Caballeros del Templo abandonaron sus armas y se arrodillaron.

"Ah, obispo Porisco ..."

"Por favor, perdónenos por nuestros pecados blasfemos".

"Nos engañamos y hemos seguido al arzobispo hasta ahora".

Los Caballeros del Templo comenzaron a llorar mientras confesaron sus pecados.

Mirándolos, Porisco asintió con una sonrisa suave.

"Perdonaré tus pecados".

Con sus palabras, los Caballeros del Templo lloraron aún más fuerte. Este hombre era real. No habían podido reconocer a un verdadero santo y lo habían llamado un cerdo codicioso todo este tiempo.

Antes del nombre de Dios, su lealtad al arzobispo no tenía sentido. Para los Caballeros del Templo, la fe siempre tenía prioridad sobre las convicciones personales.

Al ver tal milagro ante sus ojos, el miedo a caer en los fuegos del infierno jugó un papel en su cambio de corazón.

Mirándolos, Porisco dejó escapar un suspiro de alivio.

"Uf, si no hubiera limpiado esto rápidamente, me habría jodido. Me alegro de haber escuchado a ese niño. Ah, ese es agudo".

Después de haber decidido dejar todo a Ghislain de todos modos, a Porisco había creado un plan inteligente.

Si el arzobispo lanzó un ataque más temprano que tarde, pensó que sería mejor convertir eso en una ventaja.

Observando Porisco, Ghislain sonrió.

"Mira eso. No sobrevivió tanto por nada. Incluso con tanta codicia, no se convirtió en obispo sin ninguna razón".

En lugar de darse por vencido después de perder su riqueza ante Ghislain, Porisco le había dado la ventaja a asegurar algún tipo de beneficio para sí mismo. Ciertamente no era un hombre común.

Un individuo tan descarado era más fácil de tratar. Con un equilibrio de zanahorias y palos, Ghislain pensó que podría extraer bastante de él en el futuro.

El efecto fue inmediato. Comenzando con los Caballeros del Templo, los rumores comenzaron a extenderse como un incendio forestal.

A medida que se extendieron los rumores, la autoridad de Porisco creció, y nadie en la iglesia se atrevió a tratarlo a la ligera. A su vez, Porisco se volvió aún más arrogante.

Al final, este incidente revirtió por completo las posiciones del arzobispo y Porisco.

En una reunión del consejo, Porisco se rascó el vientre y habló con una expresión insolente.

"El arzobispo ha cometido un grave error. Dudar de un hombre tan recto como yo e incluso enviar caballeros, ¿cómo podrías? TSK, TSK, TSK. Si no fuera por la revelación de la diosa, habría sufrido mucho".

"..."

El arzobispo no tenía palabras.

Sabía muy bien que la llamada revelación no tenía sentido. Había conocido a Porisco durante años.

Era simplemente un mal momento. Había caído en la trampa de ese bastardo porque actuó demasiado tarde. Todos aquí, los cielos, la tierra y todos los demás obispos, saben esto.

Pero la política era así. Si un ataque falló, solo se convirtió en munición para el enemigo.

En un intento por salvar la situación, el arzobispo ofreció una disculpa.

"Lo lamento. Parece ... He cometido un error. Actué sobre información falsa y ..."

"¡Oh, vamos! ¡Eso no es excusa! ¡Estabas tratando de enmarcarme!"

"N-no, eso no es todo ... realmente actué en mala información ..."

"¡Esa es una excusa cobarde!"

Bajo la incesante presión de Porisco, el arzobispo solo podía sudar nerviosamente.

Alentado por su impulso, Porisco incluso presionó para ser reconocido oficialmente como un santo. Este tipo de cosas se seguían mejor cuando la marea estaba a favor de uno.

"Debes haber escuchado los rumores.

¿No crees que merece que me llamen santo? Votemos, ¿de acuerdo?"

Con una actitud completamente descarada, Porisco extendió los brazos mientras hablaba.

Pero las cosas rara vez salieron tan bien como se esperaba. Mientras que Porisco había cronometrado bien su movimiento, no sabía cuándo parar.

El arzobispo y sus obispos de apoyo se opusieron ferozmente a la idea, y el consejo pronto

descendió al caos.